mas temido que el mismo rey. Pronosticaban el porvenir haciendo que un caballo consagrado saltase sobre las javalinas. Si levantaba primero la mano derecho, era un augurio favorable. Una multitud de supersticiones análogas acompañaban estos diversos cultos, y señalaban las exequias de los ciudadanos. Elevábase una hoguera en el cementerio, y allí quemaban el cadáver del muerto con su mujer, su caballo y sus armas: despues recojian las cenizas en una urna de arcilla, de cobre ó de vidrio, y las enterraban con lacrimatorios. Acumulaban á veces piedras sobre la tumba ó elevaban columnas. Terminaban los funerales con una alegre solemnidad llamada *Strava*. Por lo demás, las prácticas variaban segun los pueblos.

No se puede juzgar de la lengua primitiva de los Eslavones, á no ser por la traduccion de la Biblia y algunos otros libros eclesiásticos, traducidos del griego en el undécimo siglo por San Cirilo, San Metodio y sus continuadores; pero el idioma ha debido enriquecerse como el pensamiento, y la dispersion de las tribus eslavonas ha dado oríjen á muchos dialectos; los principales son: 1º. el ruso, que es el mas rico de todos; 2º. el polaco, mezclado de latin y aleman, que no solo se habla en la Polonia actual, sino tambien en algunas provincias de Prusia, en Silesia y al otro lado del Oder; 3º. el tcheque, usado en la Moravia, en Bohemia y en Hungría, y que mas relacion tiene con el carácter del eslavon de la Biblia; 4º. el ilirio ú búlgaro, el mas grosero de todos; 5º. el croato, que se habla en la Estiria, la Carintia y la Carniola. En cuanto al oríjen del eslavon, lo atribuyen unos á las lenguas madres del Asia; otros hallan en él mas conexion con el griego y el latin; pero siendo las diferencias mas sensibles que las analojías, será mas natural considerar el eslavon como lengua primordial, ó á lo menos tan antigua como todas las que conocemos.

Se ignora cómo la escritura fué revelada á los pueblos del norte de Europa: ¿lo fué acaso por los Fenicios al ir á buscar el estaño á las islas Británicas, y el succino á Prusia; ó mas bien por los habitantes de la Europa meridional? La segunda hipótesis parecerá mas verosímil, atendido á que los caracteres ruricos y góticos tienen mas analojía con los de los Griegos y Latinos que con las letras fenicias. Sea lo que fuere, los Eslavones, los Bohemios, los Ilirios y los Rusos no tuvieron alfabeto hasta 865, época en la cual el filósofo Constantino, conocido en el estado monástico con el nombre de Cirilo, y su hermano Metodio fueron enviados por Miguel, emperador de Oriente, para traducir los libros sagrados en lengua moraviana. Inventaron un alfabeto particular, calcado sobre letras griegas, al cual añadieron once caracteres. Escepto algunas variaciones, este alfabeto, llamado *Cirilio*, aun está en uso en la Rusia, la Moldavia, la Valaquia, en la Bulgaria y en Servia. Los Dálmatas tienen otro, llamado *Glagoliano*, que atribuyen equivocadamente á San Jerónimo, y que ha sido visiblemente calcado sobre el alfabeto cirilio. Los Cristianos de Moravia, adoptando la confesion romana, tomaron las letras latinas al mismo tiempo que las polacas. En el siglo once, los obispos de Salónica declararon hereje á Metodio, y condenaron la Biblia eslavona como invencion de los Godos arrianos. Semejante prohibicion empeñó probablemente algunos monjes de la Dalmacia á inventar un alfabeto nuevo, que cubrieron con la supuesta sancion de San Jerónimo (1).

CAPITULO SEGUNDO.

## RURIK, SINEUS Y TRUVOR.

De 862 á 879. Parece que anteriormente á la llegada de Rurik, los Variegos se habian apoderado del pais de los Tchudes y de algunas otras tribus eslavonas, y que obligados los boyardos á humillarse ante el poder de estos estranjeros, sublevaron el pueblo y los echaron.

(1) Este primer capítulo está sacado enteramente de Karamzin.



Luego los Eslavones, á invitacion de uno de los ancianos de Novgorod, que la tradicion llama Gostomysle, pidieron soberanos á sus primeros dueños.

Tres hermanos, Rurik, Sineus y Truvor, acojieron esta propuesta y fueron á establecerse entre los Eslavones, seguidos de un numeroso ejército de guerreros escandínavos.

Estableciose Rurik en Novgorod, Sineus en Bielo-Ozero, y Truvor en Izborsk, ciudad de los Krivitches. Smolensk y Polotsk conservaron su independencia.

De esta suerte el poder de estos príncipes estranjeros no comprendia mas que las provincias que actualmente son de San Petersburgo, de Estonia, de Novgorod y de Pskof; y todo este pais tomó desde entónces el nombre de Rusia.

Dos años despues, murieron Sineus y Truvor. Apoderóse su hermano de sus estados y fundó así la monarquía rusa.

Nestor refiere que hácia esa época dos Variegos se separaron de Rurik, y que, seguidos de algunos de sus compatriotas, dejaron á Novgorod para volverse á Constantinopla. Siguiendo las orillas del Dnieper se apoderaron de Kief, tributario entónces de los Khozares. Esta ocurrencia atrajo un gran número de Variegos, y muy luego se atrevieron á preparar una espedicion contra los Griegos. Bajaron por el rio en doscientas barcas, y habiendo llegado al mar Negro y al Bósforo, cuyas costas asolaron, fueron á sitiar la capital del bajo imperio.

Miguel III estaba entónces ocupado en la guerra contra los Arabes. Al oir el ataque contra los Rusos volvió precipitadamente á Constantinopla que se salvó milagrosamente del peligro que la amenazaba.

Rurik reinó solo en Novgorod durante 15 años y murió en 879, dejando á Oleg la tutela de su hijo Igor, todavía de tierna edad.

## REJENCIA DE OLEG.

879 á 912. Oleg consolidó y estendió la obra del fundador; llevó sus miras ambiciosas á las márjenes del Dnieper, se sometió Smolensk, tomó á Lubeck y marchó contra Kief donde reinaban todavía Ascold y Dir, que se habian escapado del desastre de Constantinopla. Recurre Oleg á un indigno subterfujio, y anuncia á los príncipes de Kief que algunos mercaderes de Novgorod desean verlos. Ascold y Dir caen en el lazo, y se presentan en la ribera. No sois, les dijo Oleg, ni príncipes, ni hijos de príncipes; y enseñándoles Ighor, ved ahí les dijo, el hijo de Rurik. Circúyenlos al punto, y caen cubiertos de heridas á los piés del pérfido Oleg.

Desde esta capital organiza el gobierno de las otras provincias: regulariza los impuestos que los Eslavones debian pagar á los Variegos establecidos en Rusia, y obliga á los Drevlienses á pagarle un tributo de martas negras: apodérase en los dos años sucesivos de todo el pais de los Siberianos y de los Radimitches que liberta del yugo de los Khozares, anonadando el poder de estos últimos en las provincias de Vitepsk y de Tchemigof. Tranquilo por la parte del norte, se apodera del pais de los Eslavones, del Sula, de la Podolia y de la Volhinia, de parte de la provincia actual de Kherson y tambien de algunas tierras anejas á la Galitzia.

Durante estas espediciones los Ongres (hoy dia Húngaros) atravesaron los estados de Oleg á vista de Kief, pasaron el Dnieper, y fueron á apoderarse de la Moldavia, de la Valaquia y de la Besaravia. Se ignora si los Ongres se alejaron en virtud de alguna convencion, ó si Oleg les obligó á ello por la fuerza de las armas.

Hácia el año 903, Ighor casó con Olga. Si se considera que este casamiento se hizo bajo los auspicios de Oleg y en una época en que su pupilo era mayor de edad, no parecerá inverosímil la suposicion de que Olga pertenecia al rejente por algun vínculo secreto.

Cierto Oleg de la sumision de cuanto le rodeaba, resolvió declarar la guerra al imperio. Sus barcas cubrieron muy luego el Dnieper. La caballería costeaba el rio, que vana-

mente opuso los obstáculos de su corriente.

Al acercarse esta escuadra amenazadora, se contentó Leon el Filósofo con cerrar el puerto por medio de una cadena de hierro, abandonando al pillaje de los Rusos los alrededores de Bizancio. Segun Nestor, mandó trasportar Oleg sus barcas á la ribera, y allí puestas sobre ruedas y desplegadas sus velas, el viento las impelió hácia Constantinopla. Si bien no puede darse crédito á este relato, debe considerarse como un hecho positivo que los Griegos compraron la paz. Juró el emperador sobre el Evanjelio observar el tratado, Oleg lo hizo por sus armas, y por los dioses Perun y Velosse. En memoria de este triunfo, el príncipe variego colgó su escudo á las puertas de Constantinopla, y volvió sosegadamente á Kief.

Descansaba Oleg en su gloria, cubriendo á su pupilo con la sombra de su espada. Murió en fin al cabo de un reinado de treinta y tres años, mas grande que el mismo Rurik. La historia le acrimina el asesinato de Dir y Ascold; añade que el sentimiento y las lágrimas del pueblo honraron la memoria de Oleg.

## IGOR.

912 á 945. Igor habia llegado ya á la edad viril, cuando ascendió al trono; puede decirse que el peso de la herencia escedia á sus fuerzas; sin embargo sujetó á los Drevlienses que, tras la muerte de Oleg, se habian rebelado. Los Petchenegues, del mismo oríjen que los Turcomanes, aparecieron en esta época. Dividieron los Petchenegues sus conquistas en ocho provincias: las cuatro al oriente del Dnieper, y las otras á su occidente.

Ningun suceso importante señala el reinado de Igor hasta 941, época de una nueva espedicion contra los Griegos. Una especie de instinto arrastraba sin cesar la jente eslavona hácia el mar Negro; y hoy dia, aunque por diferentes motivos, la política de Rusia no ha mudado de direccion; necesitan los habitantes de este vasto imperio una salida al Mediterráneo, y tarde ó temprano Constantinopla sufrirá su destino.

Cubrió Igor el mar Negro con diez mil barcas, hizo un desembarco y saqueó los alrededores del Bósforo; contaba ya con la victoria, cuando Tiofano, que mandaba la escuadra bizantina, destruyó las barcas rusas con el fuego griego.

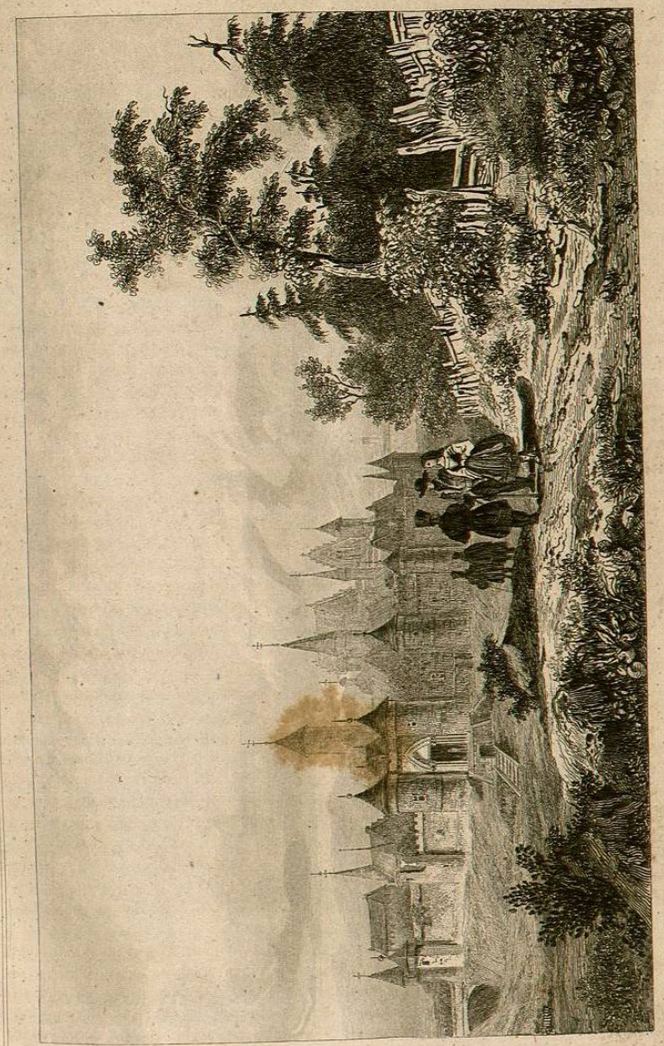
Sin embargo, la inquietud belicosa de los jefes no concedió á Igor un descanso que la vejez recomendaba, y desesperados los Drevlienses, acaudillados por Mal, asesinan á Igor y á sus soldados.

## SVIATOSLAF.

945 á 962. Sviatoslaf, hijo de Igor, era aun jóven, pero Olga su madre tomó la rejencia; con la sabiduría de su gobierno y la astucia de su conducta, los enemigos de la Rusia reconocieron que reunia la audacia de un guerrero al espíritu sagaz de una mujer.

El primer acto de su poder fué la venganza que sacó de los Drevlienses. A su vuelta á Kief levanta un ejército numeroso, y marcha contra sus enemigos. Se encuentran los dos ejércitos, el jóven Sviatoslaf arroja primero su jabalina, y los Rusos, animados con su ejemplo, desbaratan á los Drevlienses, que corren á encerrarse en sus pueblos. Kerosthene se defendió largo tiempo; en fin, seducidos por las promesas de Olga, los habitantes le ofrecieron un tributo de miel y de pieles. Mas la astuta princesa, finjiendo clemencia, se contentó con tres gorriones y un pichon por casa. Hizo pegar á estos pájaros una yesca encendida, y habiéndolos soltado, pusieron fuego á la ciudad, cuyos habitantes cayeron en manos de Olga.

Al año siguiente recorrió la Rusia septentrional, arreglando las contribuciones de las provincias, dividiendo las tierras en bailías y concejos, y dejando en todas partes vestijios de una sabia administracion. De regreso á Kief, concibió el proyecto de hacerse cristiana. Partió para Constantinopla, instruyóla el patriarca y la



RUSIA.
RUSSIE.

Smolensk en 1617.
Smolensco en 1617.

bautizó, siendo su padrino Constantino Porfirojenete (955). Parece, sin embargo, que Olga no tuvo motivo para quedar muy satisfecho de la recepcion del emperador, porque la política griega buscaba mas bien un aliado poderoso que una conquista para el cristianismo. Sea lo que fuere, Sviatoslaf no quiso abandonar el culto de sus padres sin mostrarse algun tanto hostil á los que habian abrazado la nueva relijion. Cumplida apenas su mayor edad, llevó sus armas victoriosas á las riberas del Oka, del Don y del Volga.

967. Para castigar á los Búlgaros que rehusaban oponerse á las incursiones de los Húngaros en la Grecia, Nicéfore Focas diputó á Kalokir á Kief, prometiendo ricos regalos al príncipe ruso, si declaraba la guerra á los Búlgaros. Abraza con ardor Sviatoslaf esta nueva ocasion de distinguirse; vence al rey de los Búlgaros, quien no sobrevive á su derrota. Sviatoslaf, dueño de la antigua Mesia, disfruta en Pereiaslavetz de las ventajas de la victoria.

En su ausencia, los Petchenegues avanzan contra Kief, residencia de Olga y de sus nietos. Estaba reducida la ciudad al último estremo, cuando se presenta un jefe ruso que se hallaba en las cercanías con fuerzas poco numerosas. Creyendo los Petchenegues habérselas con el mismo Sviatoslaf, se dispersan luego.

Los Kievienses sin embargo notificaron á su príncipe que mientras triunfaba á lo lejos su capital, estaba á merced de los estranjeros; vuelve apresuradamente á Kief y le basta una victoria para humillar el orgullo de los Petchenegues. Cansaba la inaccion á su inquieto valor, declara á su madre y á los boyardos que prefiere á la residencia pacífica de Kief la de Pereiaslavetz, su nueva conquista. Asiste á lo menos á mis exequias, le dice su madre, y á los cuatro dias Olga dejó de existir. La tradicion le da el nombre de artificiosa, y la iglesia griega el de santa.

Apenas Olga hubo cerrado los ojos, cuando Sviatoslaf resolvió poner en ejecucion el imprudente designio de trasladar la silla del Imperio á las orillas del Danubio, sin atender á que la Besarabia, la Moldavia y la Valaquia estaban en poder de los Petchenegues que interrumpian la línea de las posesiones rusas.

970. Dió á su hijo Yaropolk la provincia de Kief, y á Oleg, su hijo segundo, los paises conquistados á los Drevlienses. Hácia la misma época los Novgorodianos pidieron á Sviatoslaf uno de sus hijos para gobernarles, declarándole que si no accedia á ello, elejirian por sí mismos un príncipe. Envióles Vladimir, que tuvo de Malucha, dama del séquito de Olga, consagrando así la costumbre funesta que por tanto tiempo siguieron los príncipes de dar á sus hijos patrimonios particulares.

Tomadas estas disposiciones, Sviatoslaf partió para la Bulgaria, donde un ejército numeroso de Petchenegues que se habia reunido cerca de Pereiaslavetz cayó sobre los Rusos. La victoria, por mucho tiempo dudosa, se declaró por fin por estos últimos; Sviatoslaf volvió á apoderarse de la ciudad y de todo el pais de los Búlgaros.

No tardaron sin embargo los Griegos en temer la vecindad de sus aliados; Juan Zimisces mandó á Sviatoslaf que evacuase la Bulgaria: pero el guerrero le respondió con altivez que en breve él mismo estaria en Constantinopla. Nestor, cuya veracidad es á veces dudosa, atribuye á los Rusos el honor de esta campaña: por otra parte, los historiadores de Bizancio dan toda la superioridad á Zimisces. Sin detenernos en lo que refirieron los historiadores rusos y griegos del éxito de esta guerra, de los términos mismos del tratado finalizado entre Zimisces y Sviatoslaf, en el cual no se halla estipulada ninguna ventaja para los Rusos, concluirémos que estos sufrieron las condiciones del vencedor.

Habiendo el emperador ratificado la paz, hizo llevar víveres al campamento de Sviatoslaf: tuvieron estos dos príncipes una entrevista en las márjenes del Danubio; Zimisces se presentó á caballo rodeado de sus grandes, y Sviatoslaf vestido de blanco y en una barca que él mismo di-

rijia. Conversaron algun rato, y se separaron en buena intelijencia. El guerrero ruso tomó el camino de su patria por el Danubio y el mar Negro; y Zimisces mandó diputados á los Petchenegues, para concluir con ellos un tratado de alianza. Es probable que la política de los Griegos, que á la sazon consistia en armar á los Bárbaros unos contra otros, no dejase ignorar á estos últimos la debilidad del ejército ruso. Nestor lo asegura formalmente, aunque los historiadores bizantinos atribuyen el ataque de los Petchenegues á su descontento por la paz recientemente concluida. Al saber que estos ocupaban las cataratas del Dnieper, Sveneld, boievodo ruso, aconseja á Sviatoslaf el poner pié en tierra y dar la vuelta á los escollos; pero el príncipe desecha este consejo como indigno de su valor, y permanece en Beloberege, donde su ejército tuvo que sufrir las mas crueles privaciones. Arrollado por todas partes, prueba el último combate y perece con casi todos los suyos. Houria, jefe de los enemigos, le corta la cabeza é hizo una copa de su craneo.

Tal fué el fin de Sviatoslaf, quien hubiera brillado en el primer rango entre los príncipes rusos si su prudencia hubiese igualado su intrepidez.

### YAROPOLK.

972 á 980. Despues de la muerte de Sviatoslaf reinaba Yaropolk en Kief, Oleg sobre los Drevlienses y Vladimir en Novgorod. Sveneld, compañero de armas de Igor y de Sviatoslaf, alimentaba un odio violento contra Oleg que habia muerto á su hijo habiéndole sorprendido cazando en sus dominios. Escita á Yaropolk á declararle la guerra; Oleg reune un ejército y marcha al encuentro de su hermano; pero es vencido y obligado á salvarse en Obroutch, en donde cae dentro de un foso, y los que huyen pasan por encima de su cuerpo. Yaropolk, al verle en tan triste estado, lo regó con sus lágrimas y preguntó á Sveneld ¿era eso lo que tú deseabas? Vladimir, temiendo las consecuencias de la ambicion de su hermano, pasa al Báltico y se refujió entre los Variegos. Acto continuo Yaropolk se apodera de Novgorod.

Sin embargo, Vladimiro no estaba ocioso. Asociado á las empresas peligrosas de los Normandos, une á su fortuna un gran número de estos guerreros y marcha contra Novgorod. « Id y noticiad á mi hermano, dijo á los tenientes de Yaropolk, que marcho contra él, y que se prepare para el combate.»

Polotsk obedecia al Variego Rogvolod, cuya hija, la bella Rogneda, estaba apalabrada con Yaropolk. Pide Vladimir su mano, pero esta contesta que jamás se uniria con el hijo de una esclava. Irritado con esta negativa, toma la ciudad, mata á Rogvolod y á sus hijos y se casa con Rogneda. Despues de esta venganza reune sus fuerzas y avanza contra Kief, donde Yaropolk se habia encerrado. La suerte de esta ciudad era ser tomada con astucia. Vladimir entabla secretas negociaciones con un voievodo llamado Blout, que poseia la entera confianza de Yaropolk. Escita este traidor las sospechas de su amo contra los Kievenses y le persuade á retirarse en Rodnia en el sitio donde el Rofs se precipita en el Dnieper. Se representa luego la imposibilidad de resistir y le aconseja á ponerse á merced de su hermano. Consiente en ello el demasiado crédulo Yaropolk y va á encontrar á Vladimiro dueño ya de Kief. Apenas hubo entrado en él Sviatoslaf, que dos Variegos se echan sobre él y lo asesinan. De esta suerte pereció el primojénito de Sviatoslaf, despues de siete años de reinado. Dejó una esposa en cinta, lo que no impidió que pretendiera á Rogneda, siendo la poligamia permitida entre los paganos del oriente.

### VLADIMIRO.

980 á 1014. Los Variegos, á quienes Vladimiro debia la victoria, exijieron un tributo á cada habitante: contemporizó el príncipe, no atreviéndose á resistirles antes de haberse puesto en disposicion de hacerlo con buen éxito; mas luego es-

Evêque Grec.

Obispo griego.



los auxiliares interesados se tuvieron por felices en poderse retirar á Grecia. Sin embargo, guardó consigo los mas hábiles y los mas valientes. Atormentado este príncipe por los remordimientos, desplegó un grande celo por los ídolos, al mismo tiempo que se entregaba con una pasion desenfrenada á la voluptuosidad. Dióle Rogneda, cuatro hijos, Issiaslaf, Mstislaf, Yaroslaf y Usevolod: despues de la muerte de Yaropolk tomó, á título de concubina, su cuñada que estaba en cinta y luego dió á luz Sviatopolk: tuvo de otras tres esposas Buicheslaf, Sviatoslaf y Mstislaf, Boris y Gleb. Si se da crédito á las crónicas, este príncipe lascivo no tuvo menos de ochocientas concubinas. Sin embargo, el amor al sexo no le hizo descuidar ni la guerra ni los deberes de la administracion. Los Lekhes ó eslavones polacos estaban entónces gobernados por Metchislaf: declaróle Vladimiro la guerra y le tomó muchas ciudades. Vencedor de sus enemigos, quiso Vladimiro regar con sangre humana sus ídolos. Designó la suerte á un jóven Variego, cuyo padre era cristiano. En vano quiso este desviar el acero idólatra de la cabeza de su hijo; insultando á los falsos dioses, irritó á la muchedumbre quien degolló al padre y al hijo. Fueron, dice el historiador ruso, los primeros y los últimos mártires del cristianismo en Kief; la Iglesia griega los ha puesto en el número de sus santos bajo los nombres de Juan y de Teodoro.

Sin embargo Rogneda, arrojada del lecho de Vladimiro por sus concubinas, resolvió vengar á la vez sus antiguos resentimientos y su humillacion reciente. Un dia que el príncipe habia ido á visitarla en su retiro cerca de Kief, se durmió, y su mujer tenia ya el brazo levantado para asesinarle, cuando de repente despertó. Rogneda, desarmada, le acusa el asesinato de sus hermanos y el abandono en que la dejaba, como tambien á su tierno hijo Isiaslaf. Vladimiro, que queria matarla por su propia mano, le mandó que vistiera el traje nupcial, y que echada en un suntuoso lecho, aguardase la muerte. Habia ya entrado en el aposento, cuando Isiaslaf, instruido por Rogneda, presenta á su padre una espada desnuda diciéndole: «No estás solo, tu hijo será testigo de tu accion.» Arroja Vladimiro su espada en tierra y reune los boyardos. Por consejo de estos perdona á su esposa y les da en patrimonio el principado que pertenecia á Rogvold.

Los pueblos vecinos enviaron sin embargo embajadores á Vladimiro para persuadirle á que abrazase su relijion. Instaban los Búlgaros para que adoptase el mahometismo; pero la circuncision le pareció una práctica odiosa y la prohibicion del vino contrariaba sus hábitos y los del pueblo. Despidió á los diputatos católicos alemanes diciéndoles: nuestros padres no recibieron del papa su relijion. Desechó el judaismo porque los judíos no tenian ya patria: en fin, la relijion griega hizo fuerte impresion en su ánimo. Reunió entónces á los boyardos y les pidió parecer. «Cada hombre alaba á su relijion, le contestaron; si quereis escojer la mejor, enviad hombres prudentes á los diversos paises para que puedan conocer cuál es el pueblo que honra á Dios del modo mas digno de él.» La magnificencia del culto griego llenó de admiracion á los diputados: dieron cuenta al príncipe de su mision, y como vacilase aun, acabaron los ancianos de decidirle con el ejemplo de su abuela Olga.

En su ferviente celo, levanta un fuerte ejército y va por mar á la ciudad griega de Kherson, decidido á conquistar el bautismo como un botin. Hace desembarcar sus tropas en el golfo y arrolla por todos lados la ciudad. Pero los Khersonienses opusieron una resistencia tenaz; en fin, un traidor, llamado Anastasio, informa á los Rusos, que la ciudad solo se proveia de agua por medio de pozos, cuya posicion les indica. Arruina Vladimiro los conductos, y los Khersonienses tienen que rendirse. Engreido con esta victoria, pidió á los emperadores Basilio y Constantino la mano de la princesa Ana, hermana suya, declarándoles que si se la rehusaban, atacaria á Constanti-

nopla. Estaba el Imperio destrozado por sediciones: los jenerales Esclero y Focas en completa rebelion contra sus soberanos; fué preciso acceder á las condiciones de Vladimiro, de quien por otra parte esperaban los emperadores hacerse un aliado poderoso; impusiéronle únicamente la condicion de hacerse cristiano. La princesa, bien que con sentimiento, se embarcó para Kherson cuya libertad señaló con su presencia. Cuenta la crónica que Vladimiro sufria mucho de una ostalmía, y que recobró la vista en el momento en que el arzobispo le impuso las manos. Testigos los boyardos de esta milagrosa cura, se hicieron bautizar en el acto, y en seguida se celebraron los esponsales. Vladimiro mandó socorros á Basilio, renunció á su conquista, y solo se llevó de Kherson, donde hizo edificar una iglesia, algunos sacerdotes y el mismo Anastasio que le habia ayudado á tomar la ciudad, contentándose, en lugar de botin, con vasos sagrados y reliquias. De vuelta á Kief, destruyó los ídolos y mandó al pueblo que se hiciera bautizar. Hizo construir una iglesia bajo la invocacion de San Basilio en el sitio mismo en que estaba levantada la estátua de Perun, y mandó venir arquitectos de Constantinopla para erijir un templo á la Vírjen. Sin embargo, no todos los Rusos recibieron el bautismo, y en algunas provincias subsistió el paganismo hasta el siglo duodécimo.

Vladimiro tenia doce hijos. Segun la costumbre establecida, dividió sus estados en principados. Dió Novgorod á Yaroslaf: Polotsk á Isiaslaf: Rostof á Boris: Mourom á Gleb: el pais de los Drevlienses á Sviatoslaf: la ciudad de Vladimiro á Usevold: á Mstislaf le cupo Tmutorokan y á Sviatopolk Tourof, que subsiste todavía en la provincia de Minsk.

En 1011 murió la princesa Ana, esposa de Vladimiro.

Habiendo llegado este á la vejez, vió á uno de sus hijos rebelarse contra él. Yaroslaf, príncipe de Novgorod, acababa de negarse á pagar un tributo de tres mil grivnas (1), y de declararse independiente. Prepárase Vladimiro á marchar contra el príncipe rebelde, pero cae enfermo el príncipe, confia á Boris el cuidado de la guerra, y muere pocos dias despues sin haber designado sucesor. Sviatopolk, sobrino de Vladimiro, estaba en Kief: los boyardos, amedrentados de su ambicion, querian ocultarle la muerte de Vladimiro; pero difundióse inmediatamente esta noticia y el cadáver fué solemnemente depositado al lado del de la princesa Ana, en la iglesia de Nuestra Señora. La historia ha dado á Vladimiro el renombre de grande. Lo habria merecido por sus hazañas y por el feliz influjo del cristianismo en sus estados: pero la sangre de su hermano, su aficion á los deleites, y su ambicion dejan dudar si las virtudes de su vejez abultan mas que los crímenes de su vida pagana. Su reinado es célebre en los fastos populares y en las crónicas modernas.

## SVIATOPOLK.

1015 á 1019. Se lee en Ditmar, historiador aleman contemporáneo, que Sviatopolk, gobernador de la ciudad de Turof, instigado por Boleslao, rey de Polonia y su suegro, quiso sustraerse á la dominacion rusa; pero que el gran príncipe, avisado con tiempo, le hizo encerrar con su esposa y un obispo aleman, llamado Rheinberg. Habia Vladimiro perdonado á su sobrino; pero apenas estaba en la tumba, cuando Sviatopolk se hizo proclamar soberano, distribuyendo á los ciudadanos los tesoros ahorrados. Boris sin embargo regresaba con sus tropas, tiene noticia de la muerte de su padre y del advenimiento de Sviatopolk: al oir

(1) Fué desconocido por mucho tiempo entre los Rusos el uso de las monedas. Hacian el comercio con trueques, y los signos representativos del valor de los objetos variaron en diversas épocas. Cuando hubieron asignado un valor monetario á los cueros y á las peleterías, se valuó el grivna en diez kopeckes ó sueldos: ahora el kopeck no vale solo un maravedí.



esto, se niega á marchar contra su hermano mayor, y le abandonan sus guerreros para ir á reunirse con el usurpador; despacha este diputados á Boris para asegurarle de su amistad, pero marcha al mismo tiempo, llega de noche á Vuichegorod y exije de los boyardos la cabeza del jóven príncipe. Algunos asesinos penetran en su tienda donde estaba orando, y le asesinan vilmente. Sviatoslaf, sin perder tiempo, hace saber á Gleb que Vladimiro, peligrosamente enfermo, desea hablarle: perece este como Boris, víctima de la ratera crueldad de su hermano. Cupo igual suerte á Sviatoslaf, príncipe de los Drevlienses. Aplaudíase Sviatopolk con el éxito de tantos crímenes, cuando Yaroslaf tomó las armas. Este príncipe, que habia llamado á los Variegos, dejaba á Novgorod espuesta á los insultos de aquellos estranjeros á quienes los ciudadanos, desesperados, degollaron en gran número. Disimula Yaroslaf su resentimiento, llama á los principales autores de esta venganza, como si quisiese justificarse, y los hace degollar á todos. En la misma noche tiene noticia de la muerte de Vladimiro y de los crímenes de Sviatopolk. Se presenta en la plaza pública, se acusa de haber hecho perecer á los Novgorodienses, habla de los riesgos que corre, y se pone á merced de su jenerosidad. Esta confesion de sus faltas, esta confianza en su pueblo ablanda los corazones, perdónanle, juran defenderle, y sale de la ciudad á la cabeza de cuarenta mil hombres.

Por su parte reune Sviatopolk un numeroso ejército, llama á los Petchenegues en su socorro, y encuentra á Yaroslaf cerca de Lubeck. Los dos ejércitos permanecieron cara á cara muchos meses, no atreviéndose á cruzar el rio que los separaba. En fin, los de Novgorod aprovechan la noche, atraviesan el Dnieper y caen de improviso sobre Sviatopolk, quien, despues de una corta y vana resistencia, huye hácia Boleslao. Apresúrase este á concluir la paz con Henrique II, emperador de Alemania; y habiendo aumentado su ejército con tropas asalariadas, vino á acamparse en las márjenes del Bug. En breve se le reunió Yaroslaf. Habiendo un voievode chanceado á Boleslao sobre su escesiva gordura, este príncipe se lanzó con su caballo en el rio y puso en derrota á los Rusos. Yaroslaf se fuga á Novgorod, seguido solamente de cuatro hombres. Todo cede á las armas victoriosas del rey de Polonia, que quiere poner sitio á Kief, no tarda esta ciudad en abrirle sus puertas, y Sviatopolk entra en su antigua capital. Sin embargo, no quisieron los Novgorodienses consentir en que marchase su príncipe que se disponia á refujiarse entre los Variegos: impusiéronse la obligacion de defenderle, llamaron á los Variegos en su socorro y tomaron espontáneamente las armas.

Durante estos preparativos, el ingrato Sviatopolk hacia asesinar á los Polacos para sustraerse de la tutela de su suegro: escapó Boleslao del peligro que le amenazaba, y salió de Kief llevándose las hermanas de Yaroslaf y muchos boyardos rusos. Siguióle Anastasio, antiguo privado de Vladimiro, llevando consigo los tesoros de la capital. Perseguido por los Rusos, les derrotó completamente el rey de Polonia en las orillas del Bug, que, con motivo de este nuevo desastre, fué llamado el rio *negro*. Despues de esta hazaña, Boleslao abandonó la Rusia.

Aprovechándose Yaroslaf de la marcha de los Polacos, se dirije contra Kief y destroza las tropas de Sviatopolk, que en vano opone la mas vigurosa resistencia. Este hombre atroz fué á espirar en los desiertos de Bohemia.

## YAROSLAF.

1019 á 1054. Gozaba pacíficamente Yaroslaf de su victoria, pero la sangre de Vladimiro era fecunda en discordias. Briatcheslaf, hijo de Isiaslaf, se habia apoderado de Novgorod y regresaba á Polotsk con un rico botin: Yaroslaf le derrotó y libertó á los prisioneros.

Mstislaf, príncipe de Tmutorokan, habia ayudado al emperador á destruir el poder de los Khozares en la

Táurida. Algunos años despues, vencedor Mstislaf en un combate singular con el terrible Rededia, príncipe de los Circasianos, se apoderó de la familia y del pais del vencido. Inflamado con estas ventajas, llevó sus miras hácia las riberas del Dnieper. Kief le cerró sus puertas, pero se rindió Tchernigof. Estaba Yaroslaf ocupado en calmar una sedicion en Surdal: al saber las victorias de Mstislaf, corre á Novgorod y marcha contra su enemigo. Atacáronse los dos ejércitos en medio de una tempestad espantosa: la fortuna, por mucho tiempo dudosa, se declara en fin por Mstislaf. Dividió este jeneroso príncipe su nueva conquista con su hermano, á quien cedió la parte occidental del rio.

Habíanse sublevado los Tchudes: Yaroslaf les somete y funda para ellos la ciudad de Yurief ó Dorpat.

Murió Mstislaf sin hijos, de resultas de una partida de caza: aunque constantemente feliz en sus espediciones, no fué inferior su jenerosidad á sus hazañas.

Yaroslaf, dueño de todo el imperio, habia antes casado con Ana, hija de Olof, rey de Suecia, que le habia traido en dote la ciudad de Aldeigaburd ó Vieja Ladoga. Así que Vladimiro, que era el mayor de sus hijos, hubo llegado á los diez y seis años le dió la investidura de Novgorod.

Cuando Yaroslaf sintió cercano su fin, reunió sus hijos, les recomendó la concordia y la justicia, y designó por sucesor á Isiaslaf; dió Tchernigof á Sviatoslaf, Percisaslave á Usevolod, y Smolensk á Viatcheslaf. Murió luego despues en Vychegorod, de mas de setenta años de edad. A este príncipe se atribuye el código civil mas antiguo, conocido bajo el nombre de Derecho ruso (1). Apesar de sus supersticiones, los anales le han dado el nombre de sabio. Quizás hubiera merecido mejor el no menos glorioso título de Legislador.

(1) En una copia del código de Yaroslaf, hallada en Novgorod, se lee que el demandante debia comparecer con el acusado delante de doce ciudadanos jurados. Esta costumbre, introducida por los Normandos en Inglaterra, fué sin duda llevada á Rusia por los Variegos.

## ISIASLAF.

1054 á 1077. Los Polovtsis, pueblo nómade del mismo oríjen que los Petchenegues, vencedores de estos últimos y de los Uses, se apoderaron de las costas del mar Negro hasta la Moldavia, lo arruinaron todo á su paso, y se dejaron caer sobre la Rusia. Su príncipe Sekal batió á Vsevolod que gobernaba en Pereiaslave, y volvió por el Don con un rico botin.

Los hijos de Yaroslaf vivian sin embargo unidos cuando estalló de repente la guerra civil en la provincia de Tmoutorokan. Rotislaf no habia recibido patrimonio; y, seguido de algunos aventureros de Novgorod, arroja á Gleb de Tmutorokan. Marcha entónces Sviatoslaf, príncipe de Tchernigof, contra el usurpador, quien, sin hacer resistencia, le restituye la ciudad. Pero apenas se hubo alejado, cuando Rotislaf se apodera de nuevo de su primera conquista. Temiendo los Griegos su valor y ambicion, le hacen envenenar. Vseslaf, príncipe de Polotsk, cae inopinadamente sobre Novgorod, que entrega al saqueo. Entran los demás hijos de Yaroslaf en las tierras de Vseslaf, toman á Minsk, y encuentran á su enemigo en las márjenes del Niemen. Vence el gran príncipe; pero receloso todavía de su sobrino, le atrae bajo pretesto de una conferencia, y le hace conducir á Kief, donde le arrojan en una cárcel. Isiaslaf, vencido algunos meses despues por los de Polovtsi, se salva en Kief con Vsevolod: estalla una sedicion á su llegada, libértase Vseslaf, é Isiaslaf se refugia en Polonia, donde Boleslao II le facilita los medios de recobrar su capital. Poco tiempo despues, la ambicion de sus hermanos le obliga á huir por segunda vez. Desechado por Boleslao, implora el socorro de Enrique IV, emperador de Alemania, que manda embajadores á Kief para apoyar los derechos del príncipe fujitivo: pero el usurpador Sviatoslaf les despide colmados de preciosos regalos. Se dirije entónces Isiaslaf al papa Gregorio VII, comprometiéndose, si le restablecia en sus dominios, á reconocer no tan solo la autoridad espiritual, sino tambien el poder temporal de los papas en la Rusia. En estas continjencias muere Sviatoslaf, y el príncipe desterrado vuelve á entrar á la cabeza de algunos miles de Polacos en Volhinia en donde encuentra á Osevolod, que le ofrece la paz y le entrega Kief, reservándose solamente el principado de Tchernigof. Arrojado él mismo de sus estados por Oleg y Boris encuentra un asilo cerca de Isiaslaf. Murió este príncipe de una lanzada en un combate, en el cual Boris perdió la vida. Isiaslaf fué jeneralmente llorado: él fué quien permutó la pena capital con otras pecuniarias; fundóse bajo su reinado el monasterio de Petchersky en Kief.

## VSEVOLOD.

1078 á 1093. Sucedió Vsevolod á su hermano en perjuicio de los hijos de Isiaslaf: Sviatopolk, Yaropolk, Monomaco tuvieron el primero Novgorod, el segundo Vladimiro y Turof, y el último Tchernigof.

Roman Sviatoslavitch, príncipe de Tmutorokan, fué asesinado por los Polovtzis que tenia asalariados, para vengar á Boris y á Oleg. Un hermano de este príncipe, llamado tambien Oleg, que se hallaba cautivo en Constantinopla, regresó al cabo de algunos años, y se apoderó de Tmutorokan.

Fuera fastidioso estenderse en las querellas que se sucedieron, sin otro resultado para la Rusia que las oscilaciones continuas del poder entre los príncipes dotados. Debe referirse á esta época la invasion de los Búlgaros en las tierras de Murom, y la peste que, á consecuencia de un hambre cruel, devastó provincias enteras. Aprovecháronse los Polovtzis de la consternacion jeneral para ejercer sus rapiñas. Jimiendo sobre tantos desastres espiró el débil Vsevolod en los brazos de Vladimiro y de Rotislaf.

## SVIATOPOLK.

1093. Vladimiro, hijo del gran príncipe, cedió el trono á Sviatopolk y partió para Tchernigof, mientras que su hermano Rotislaf se encaminaba á Pereiaslavle.

Asedios, traiciones, disensiones intestinas, reveses y triunfos, guerras civiles, incendios y matanzas, son los sucesos que ocupan este reinado.

Murió Sviatopolk en 1113. Fué príncipe débil en la desgracia, é imprudente y orgulloso en la prosperidad. Sin la mano poderosa de Monomaco que le sostuvo en el trono, sus faltas y crímenes hubieran causado su caida.

## VLADIMIRO MONOMACO.

1113 á 1125. Los Kievienses ofrecieron el trono á Monomaco, como al mas digno; rehusó al pronto, pero luego, para apaciguar los tumultos, se rindió á sus exijentes solicitudes. No se opusieron al voto jeneral los descendientes directos de Sviatoslaf; y contentos con sus respectivos patrimonios, vivieron en buena armonía.

Despues de haber reinado 13 años en Kief, murió Vladimiro Monomaco á los setenta y tres años, no menos célebre por sus virtudes que por sus victorias. Los últimos consejos que dió á sus hijos son, para aquellos tiempos de barbarie, un monumento notable de piedad, de pureza de costumbres y de prudencia. Dejó cinco hijos de su tercera mujer: sus hijas y sus nietas contrajeron ilustres alianzas con príncipes de Noruega, de Dinamarca y del imperio griego.

## MSTISLAF.

1125 á 1132. Mstislaf, hijo de Vladimiro, tomó el título de gran príncipe: sus hermanos Yaropolk, Viatcheslaf, Andrés y Jorje gobernaban sus patrimonios de Pereiaslavle, Turof, Vladimiro y Suzdal: Isiaslaf y Rostislaf, hijos de Mstislaf, eran dueños de Kursk y de Smolensko. El reinado del gran príncipe fué una digna continuacion del de su padre.